

“Este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida”

LECTURA

Lc 15, 1-32



Análisis de la Lectura
en su contexto

El texto recoge tres parábolas en un mismo contexto narrativo: Jesús es criticado por acoger a pecadores. El escenario es público y los personajes principales son Jesús, los fariseos y pecadores, y los de cada parábola. En la del hijo pródigo, el relato se centra en una familia: el padre, el hijo menor y el mayor. La trama gira en torno al perdón y la justicia. El hijo menor abandona, derrocha y regresa. El padre lo espera y lo acoge sin recriminaciones. El hijo mayor se siente traicionado por la

misericordia mostrada. La narrativa pone en tensión la justicia humana y la compasión divina, mostrando que el perdón no se gana: se regala.



PARA TOMAR EN CUENTA:

En la cultura judía, pedir la herencia en vida era una afrenta: era desear la muerte del padre. El hijo mayor representa a los fariseos, que no entienden el perdón. El banquete en honor del hijo menor evoca la imagen mesiánica del Reino. Jesús nos muestra la imagen de Dios que es padre y perdona.

Para trabajar en grupo:

- Palabra clave: regreso
- ¿Qué representa, la oveja perdida, la moneda perdida en las dos primeras parábolas?

MEDITACIÓN

¿En qué momento me convertí en el hermano mayor? Esa es la pregunta que a menudo debemos hacernos. No es fácil ver con buenos ojos que a otros se les perdone mientras yo sigo esforzándome. Sin embargo, el corazón del Padre no mide por méritos, sino por amor. Hoy necesitamos aprender a perdonar sin condiciones, a alegrarnos por el regreso de quienes estaban lejos, a construir una comunidad donde nadie quede fuera. El regreso de un hermano perdido debería provocar gozo, no celos. El perdón sana, repara y abre caminos nuevos. Disparte a festejar el regreso del otro, en lugar de aferrarte a una justicia que no abraza.

Interiorización:

- Palabra: regreso
- ¿Hay alguien a quien aún no he

perdonado o no he recibido de nuevo?

ORACIÓN

*Padre de misericordia,
ayúdame a volver a Ti sin miedo,
y a abrir mi corazón
a los que regresan.
Hazme partícipe de tu alegría,
que perdona sin rencor.
Amén.*

CONTEMPLACIÓN

Esta etapa es íntima y conlleva adoptar una actitud de tranquilidad y receptividad frente a la Palabra del Señor. Al reflexionar sobre las enseñanzas contenidas en su Palabra, podrás vislumbrar el mundo desde la perspectiva de Dios, colaborando activamente con Él en la renovación del mundo a través de compromisos concretos.

Luis Eduardo Breña Solano
SOBICAIN – Perú

